

## LA NUEVA POESIA VENEZOLANA ...VISTA DESDE LA PERIFERIA

*Las teorías y las escuelas,  
como los microbios y los glóbulos,  
se devoran entre sí y con su lucha  
aseguran la continuidad de la vida.*

M. Proust  
**Sodoma y Gomorra**

Las antologías literarias son necesarias de alguna manera. Digamos que orientan al lector no advertido o que crean paradigmas en relación con la forma de interpretar la labor creadora de un escritor. Sin embargo, no podemos negar que son sesgadas.

En tal sentido, recordamos un trabajo de Pierre Bourdieu (s/f) titulado **Campo intelectual y proyecto creador**, en el cual éste afirma que:

La relación que un creador sostiene con su obra y, por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación, o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura del campo intelectual (la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido). (p 135)

ARTÍCULO

Autora:

**Prof. María Narea\***

marianarea@ccantv.net

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de Carabobo

Valencia-Edo. Carabobo,  
Venezuela

*\*Profesora adscrita a la Facultad de ciencias de la Educación. Licenciada en Letras, Universidad Central de Venezuela. Especialista en Andragogía, Universidad Rafael Urdaneta.*

*Publicaciones en revistas RELEA, Revista América y Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados, entre otras.*

Y más adelante agrega:

El *campo intelectual*, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza: esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir, se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado del tiempo. (p.135)

Ese campo intelectual –conformado a grandes rasgos por editores, críticos, escritores y lectores- define entonces la “legitimidad” de la obra, aunque los métodos utilizados para esta definición sean tomados del orden económico y estén vinculados a la comercialización de la obra de arte y a la publicidad comercial de los productos intelectuales que, en última instancia, apuntan al consumo de estos bienes simbólicos que son los libros.

En este sistema de líneas de fuerza que constituye el campo intelectual, **la crítica literaria** genera los juicios de valor que consagran o soslayan el trabajo intelectual de un autor, por supuesto, ligados a los de otros agentes tales como: otros artistas y críticos, editores y periodistas que aprecian y dan a conocer la obra aunque no la analicen con los criterios científicos “del crítico propiamente dicho” (cfr. Bourdieu).

**El editor de vanguardia**, por su parte, (y que según Bourdieu desde el siglo XVIII ha venido a sustituir al mecenas) aplica criterios de selección que apuestan al riesgo. Así:

Conciente de no poseer la criba que revelaría infaliblemente las obras dignas de conservarse, puede profesar a la vez el relativismo estético más radical y la fe más completa en una especie de absoluto del “olfato”. De hecho, la representación que tiene de su vocación específica de editor de vanguardia, consciente de no tener otro principio estético que la desconfianza respecto a todo principio canónico, forma parte necesariamente, de la imagen que el público, los críticos y los creadores se hacen de su función en la división del trabajo intelectual. (pp. 154-155)

**Los autores** también se ven afectados por este forcejeo del campo intelectual y en su proyecto creador muchas veces se evidencia la contradicción entre “la *necesidad intrínseca de la obra* que necesita

proseguirse, mejorarse, terminarse, y las *restricciones sociales* que orientan la obra desde afuera”.

Por último:

**El público\*** está también invitado a entrar en el juego de las imágenes, indefinidamente reflejadas, que terminan por existir como reales en un universo en que no hay otra cosa real que los reflejos. (p.157)

Hasta aquí dejamos esta introducción que, pensamos, nos permite aclarar el sentido de nuestra presencia hoy en la Universidad de Puerto Rico y el concepto de **La nueva poesía venezolana ...vista desde la periferia.**

Las antologías sobre poesía venezolana son abundantes. El Índice Bibliográfico preparado hace algún tiempo por Horacio Jorge Becco, en nuestro país, refiere una buena cantidad de éstas. Es más, un año antes y un año después de la publicación de **Diez al azar** (2002), libro que hoy nos convoca a esta discusión, vieron la luz dos muy completas e importantes antologías:

- Una de ellas es: **Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX. 1907-1996**, con estudio y selección a cargo de Julio Miranda y que fue publicada con mucho acierto por la Editorial de la Universidad de Puerto Rico en el año 2001. Esta comprende las más importantes tendencias literarias presentes en Venezuela durante el siglo pasado, cuyos ecos resuenan en estos pocos años transcurridos del siglo presente.
- La otra es: **Navegación de tres siglos (Antología básica de la poesía venezolana 1826/2002)**. La selección, la presentación y las notas de esta antología fueron preparadas por Joaquín Marta Sosa, y la edición correspondió a la Fundación para la Cultura Urbana en el año 2003. Esta, como su nombre lo anuncia, abarca desde el siglo XIX hasta el presente, iniciándose con los precursores de la poesía venezolana y culminando con algunos de los poetas urbanos que configuran el canon poético venezolano en la actualidad.

Estos esfuerzos, como muchos otros, nos parecen invaluable y establecen una agenda conceptual para la literatura venezolana, en el

género poético. Sin embargo, y esto es insoslayable en cualquier latitud, no abarcan la totalidad de la producción literaria, lo cual nos permite contar la experiencia de **Diez al azar. Antología periférica de la nueva poesía venezolana**, editada en San Juan y Santo Domingo por Isla Negra, en el año 2002. Este pequeño volumen nos fue solicitado por Carlos Roberto Gómez en nuestra primera visita a Puerto Rico, a finales de 2001, para ser presentado el año siguiente en la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo, República Dominicana, cuya edición estuvo dedicada a Venezuela. Me permito leer el Prólogo del libro preparado por nosotros a tal efecto. Éste explica los criterios que fundamentaron la selección que, dicho sea de paso, no pretenden ni competir ni ignorar las ofertas de otras antologías.

#### «Prólogo

### DIEZ AL AZAR

La historia de la poesía venezolana es rica y fructífera. La discusión finisecular (emprendida en los últimos años de los siglos XIX y XX) sobre la decadencia del género no tiene fundamento en nuestro país. Nuestros poetas han sabido abrirse caminos, a pesar de las dificultades editoriales y de los avatares que acompañan la asunción del ejercicio poético.

Sin embargo, la concentración alrededor de ciertos núcleos que permiten que un poeta “exista” —vivir en Caracas, pertenecer a alguna institución cultural del Estado, contar con la aceptación del campo intelectual (sobre todo de la crítica literaria) tener los medios económicos para editar, entre otros-, impiden que gran parte de la poesía que se produce actualmente en Venezuela sea difundida y, mucho menos leída por el público.

Por otra parte, las editoriales no abundan en nuestro medio. Algunos esfuerzos alternativos (sin subvención oficial alguna) cumplen su trabajo venciendo numerosas dificultades. Además, la narrativa, el ensayo y, últimamente la literatura *light* o de autoayuda, dejan mejores ganancias al mercado editorial y, en tal sentido, merman la posibilidad de que la

poesía tenga un lugar relevante a la hora de decidir qué se publica. Son las revistas, entonces, y los suplementos literarios, los que han recogido mayormente la producción poética de las últimas décadas.

Pensando en esta situación, esbozada apenas en las líneas anteriores, se ha concebido ***Diez al azar***. Probablemente no sea una antología para complacer. Muchos nombres –ya canonizados y cuyo trabajo poético, sin duda alguna, es de altísima calidad- no aparecen en esta selección. No se trata, sin embargo, de una exclusión injusta. Nos anima más bien el deseo de dar a conocer –quizás desde un gusto muy particular- otras voces que también se están gestando en la periferia... y se nos presentó la oportunidad cuando nos encargaron esta Antología.

En tal sentido, los criterios que fundamentaron esta selección fueron los siguientes: que los poetas hubieran nacido a partir de 1950, que tuvieran obra publicada (en libros, antologías, o revistas literarias), que no representaran exclusivamente a la capital y que, además su poesía revelara un feliz proceso de maduración y reflexión acerca de la palabra poética.

Son diez los autores: Lázaro Álvarez, Natalia Chourio, Marcos González, Leisie Montiel Spluga, Abraham Salloum Bitar, César Seco, Maylen Sosa, Pedro Suárez, Carlos Villaverde y Cheo Vizcaya. La mayoría de ellos son desconocidos a nivel nacional, escriben desde la provincia donde han asumido su trabajo creador en silencio pero con la constancia necesaria para que ya no puedan ser obviados.

La expresión de estos poetas, sin embargo, no puede calificarse desde la marginalidad: ni lo urbano ni lo rural están planteados en términos convencionales. Ni el paisaje llanero ni las extraordinarias bellezas naturales -el río Orinoco, por ejemplo- son representados como un referente denotativo, se convierten más bien en pretextos para el erotismo o la irreverencia, combinados con una buena dosis de humor e ironía, en muchos casos. El trabajo de Vizcaya y Villaverde,

así como el de Pedro Suárez y César Seco, en algunos de sus poemas, dan cuenta de este tratamiento.

El amor, la muerte o la soledad no son temas planteados desde una visión plañidera, más bien encontramos en ellos una falta de solemnidad que acusa también una ausencia de ingenuidad, una perspectiva transgresora que los lleva a nombrar *lo otro* que se nos escapa, tal vez por la voracidad cotidiana. Pienso en Leisie Montiel, de nuevo en Marcos González y en Carlos Villaverde.

El erotismo también está presente en todos los autores, ya como un proceso lúdico y travieso, ya como decantación del recuerdo amoroso. Lo encontramos presente, entre otros, en las poetas más jóvenes de la Antología, Natalia Chourio y Maylen Sosa, quienes han ido refinando con gran fuerza este tema.

No es ajena tampoco en estos poetas la reflexión sobre la escritura misma, o sobre el conocido reto de “la página en blanco”: en los momentos menos afortunados, en los que la palabra se niega, se resiste, emerge la voz del poeta, empecinada e “incapaz”, para doblegar y transgredir esa resistencia a punta de empeño. Varios de los poemas de esta muestra así lo testimonian. Algunos de ellos, como Abraham Salloum Bitar, se han ido acercando a la reflexión filosófica en su proceso creador.

Otros han generado, además de un ejercicio sostenido de la poesía, proyectos editoriales alternativos que están ganando un espacio firme y de alta factura –aunque de alcance limitado- en el proceso literario nacional y también internacional. Es este último el caso de Carlos Villaverde, director del Fondo Editorial *Predios*, con incidencia fundamental en Carabobo y Ciudad Guayana; Lázaro Álvarez, colaborador junto al también poeta Orlando Barreto, de la Revista *La oruga luminosa*, con sede en Yaracuy; e igualmente, Abraham Salloum Bitar, quien ha fundado y dirigido varias revistas en el sur del país.

En fin, estos diez escritores representan una muestra de la nueva poesía venezolana, que esperamos sea del agrado de los lectores. Ellos se encuentran dispersos en distintos puntos del país, haciendo cada uno lo suyo, sin más vinculación que la que les da esta antología que los quiso reunir... al azar.

María Narea  
Valencia, Venezuela, marzo 2002»  
(pp.7-10)

Como puede verse, Diez al azar no pretende competir con ninguna otra antología, como muchas también está sesgada. Quizás su única pretensión sea llamar la atención del campo intelectual. Tal vez más pronto que tarde, algunos de los poetas que la integran se canonicen, pero lo interesante es el forcejeo entre los puntos de tensión de ese mismo campo. Los nombres y las propuestas poéticas irán cambiando y renovándose y esto es lo que no debemos perder de vista.

## REFERENCIAS

Bourdieu, Pierre. **Campo intelectual y proyecto creador**. Mimeografiado.

Diez al Azar. **Antología periférica de la nueva poesía venezolana**.

Selección y prólogo por María Narea. San Juan – Santo Domingo:  
Editorial Isla Negra, 2002.

\* Subrayado nuestro